

PARÁBOLAS DE LA VIDA

EL SECRETO DE LA MONTAÑA

(Cuento inspirado en los libros del Génesis y Éxodo)
Alejandro Padilla, Centro Bíblico de la Costa, Sincelejo

En alguna parte de la tierra y en algún momento de la historia, dos pueblos existían, uno grande que gozaba de tierras y cosechas, y otro pequeño, que vivía en la pobreza, en tierras áridas, siempre en constante búsqueda del alimento, como nómada, vagando por cualquier lugar.

Pasaba el tiempo y la montaña que rodeaba estos dos grupos les hizo un alto y les dijo: "si quieren estar dentro de mi, gozando de un agradable calor y llegar hasta mi cima, tendrán que dar doce vueltas a mi alrededor y buscar el camino hacia la cúspide".

Los dos pueblos entendieron el mensaje y comenzaron a girar al rededor de la montaña. El grupo grande se alimentaba bien, pero no le brindaba ni compartía con el pequeño sus beneficios, mientras los grandes se fortalecían los pequeños decaían.

Pero el grupo grande en esta búsqueda, dándole más importancia a su subsistencia, se perdió sin encontrar el camino deseado. En cambio, el pequeño, obediente a la voz que le invitó al comienzo, siguió buscando con valentía y empeño encontrando el camino propuesto.

Así, en el transcurso del camino, a estos pequeños seguidores les fue proporcionada mucha fuerza, comida y bebida en abundancia, por lo cual llegaron a la cima de la montaña pudiendo disfrutar de la alegría y el gozo de las maravillas que allí encontraron.



Cuando ya de regreso bajaban por el camino, el pueblo grande se percató de su presencia y se ocultó entre las rocas que lo bordeaban, arrojándoles flechas y lanzas.

El pueblo pequeño murió. Mas el pueblo grande nunca la cima encontró. Porque la montaña su camino selló.

EL MEJOR PREMIO

Un misionero que había vivido en Japón por muchos años y un famoso cantante que había pasado solo dos semanas regresaban a España en el mismo avión. Cuando llegaron a Madrid, el misionero vio una multitud de admiradores en espera del cantante.

"Señor, no entiendo", murmuró el misionero. "He dedicado 42 años de mi vida al Japón, y el cantante solo ha permanecido dos semanas, y mira, son miles de personas que le dan la bienvenida a casa, mientras a mi ni me espera ninguno."

Y el Señor le respondió: "Hijo, tu no has llegado todavía a casa".

